

Parte Uno:

La Preeminencia de Cristo

LECCIÓN UNO

SUPERIOR A LOS ÁNGELES (1:1-2:4)

PATERNIDAD LITERARIA

Posiblemente ningún libro en el Nuevo Testamento tiene más problemas legítimos de introducción, relacionados con su estudio, que la Epístola a los Hebreos; pues aunque la paternidad literaria de Pablo ha sido tradicionalmente asociada con la obra, no hay indicación clara en cuanto al autor dentro de la carta misma. Tertuliano sugirió a Bernabé como el autor. Martín Lutero pensó que Apolos la escribió, mientras Juan Calvino escogió a Lucas como autor. Quizás la conclusión más cierta e incontrovertible respecto al escritor fue la aseveración de Orígenes, "En cuanto a quién escribió la Epístola, Dios conoce la verdad." Cualquier lector que se adhiere a la paternidad literaria paulina puede sentirse justificado en hacerlo, seguro de que tiene sólida erudición de su parte. Debe reconocer, sin embargo, que la integridad de este gran tratado no se apoya en la opinión suya o de cualquier otro hombre respecto al autor humano de Hebreos.

FECHA

Respecto a la fecha de composición, esta carta, difícilmente podría haber sido escrita después del año 70 de nuestra era, ya que en ese año Clemente de Roma aludió a ella en su Epístola a los Corintios. En efecto, probablemente fue escrita antes del año 70 d. C., en vista de que el autor no hace ninguna referencia a la destrucción de Jerusalén. Usa también el tiempo presente al referirse a la ofrenda de sacrificios judaicos (particularmente en 9:6-9), como si tales prácticas todavía se estuvieran efectuando. Al mismo tiempo, hay indicios de que la epístola fue escrita después que la mayoría de las otras cartas del Nuevo Testamento. El primer indicio entre ellas es cierta implicación de que los hebreos

eran cristianos de la segunda generación (véase 5:12 y 10:32-39). La fecha probable es entre los años 67 y 69 d. C.

DESTINO

Sugerencias para el destino posible del tratado han incluido Jerusalén, Alejandría, Antioquía, Éfeso, Roma, Cesarea, y Samaria. Muchos eruditos argumentan que el hogar más plausible de los lectores es Roma y que “los de Italia,” a quienes se refieren en 13:24, da a entender cristianos italianos viviendo en otra parte, que deseaban enviar saludos a sus amigos en su patria.

PROPÓSITO

Hay algo de controversia entre los eruditos con respecto al propósito del autor de la epístola. Sea que fuera para evitar que los cristianos judíos regresaran al judaísmo, o para mostrar el hecho de la extensión mundial de la religión cristiana a judíos cristianos que habían estado renuentes en reconocerlo, el hecho es que mucho del contenido de la carta representa un tratado de la superioridad del cristianismo sobre el judaísmo. Habiendo dejado al judaísmo por el cristianismo, desde hace mucho tiempo, están en peligro de harsiarse del nuevo sistema. Aparentemente no pueden ver suficiente diferencia entre las dos religiones como para soportar la constante persecución por su fe. En efecto, muy bien puede ser que ellos piensen que el judaísmo realmente supera al cristianismo en algunos puntos; por lo tanto, el escritor de Hebreos debe demostrar que el cristianismo no solamente es superior al judaísmo sino que también es la consumación que Dios propuso para el judaísmo.

LA INTRODUCCIÓN DEL ESCRITOR (1:1-4)

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.

El propósito del escritor en la introducción es ilustrar el nombre y la posición exaltados de Jesucristo y presentar las razones para merecer una posición semejante. En el primer capítulo se prepara el escenario para lo que va a seguir en el resto del libro. De acuerdo con este propósito, el autor trata el lugar de Jesús en la revelación, Su parentesco con Dios, su relación con el universo, y con los ángeles. Examinando el lugar de Jesús en la revelación, no solamente pone énfasis en la diferencia entre nuestro Señor como la revelación final de Dios y todas las otras revelaciones que le han precedido (sueños, visiones, predicación, dramatización, estados de éxtasis, etc.); también afirma que toda revelación previa ha señalado a Jesús como la última revelación de Dios. Su Hijo es la culminación de una larga serie de revelaciones de parte de Dios. De esta manera se ve que la revelación divina es progresiva. La venida de Cristo fue preparada por la continua revelación de Dios a través del Antiguo Testamento. Él es el fin hacia el cual todo lo demás se ha movido.

“En estos postreros días,” Dios escogió descubrirse a través de Su Hijo. En Mateo 1:23 se cita a Isaías 7:14 donde dice que el hijo de María será llamado Emanuel, o sea Dios con nosotros. El Eterno Dios entró en las páginas de la historia (la única revelación completa de verdad tiene que ser por medio de una personalidad), cuando escogió revelarse de una manera total a través de una personalidad: Su único Hijo. Como Hijo de Dios, Cristo es el resplandor (fulgor) de Su gloria, la estampa misma del carácter de Dios. Él irradia la gloria del Padre de tal manera que el hombre la puede ver. Él presenta la plenitud de Dios de tal manera que el hombre la puede entender.

Como Hijo de Dios, Cristo fue el instrumento de la creación universal. Esta misma aseveración es hecha por otros escritores del Nuevo Testamento, como Juan, quien dijo, *“Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”* (Juan 1:3). Pablo escribió, *“Todo fue creado por medio de él y para él”* (Colosenses 1:16).

El poder de Jesús no está limitado sólo a la creación, sino que se extiende hasta el hecho de sustentar y redimir el universo también. Él es el único de quien se dice, *“Y todas las cosas en él subsisten”* (Colosenses 1:17). Por eso, Él merece ser “heredero (Señor) de todas las cosas” y tener un lugar de honor a la diestra del Padre.

LA PREEMINENCIA DEL HIJO SOBRE LOS ÁNGELES (1:5-14)

Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy; y otra vez: Yo seré a él Padre, y él me será a mí hijo? Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios. Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llamas de fuego. Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino. Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros. Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás, y serán mudados; pero tú eres el mismo, y tus años no acabarán. Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

El autor de Hebreos compara a Cristo con los ángeles para poner el cimiento de su argumento: el cristianismo es superior al judaísmo. Aunque el lector gentil típico no lo reconoce, el judío creía que la ley del Antiguo Testamento (y así su religión) fue dada por ángeles (véase Hechos 7:35; Gálatas 3:19; Hebreos 2:2). Por esto el escritor inicia su comparación de las dos edades, o los dos sistemas religiosos, contrastando sus mensajeros, los ángeles en el primer caso y el Hijo en el otro.

Para ilustrar que Jesucristo es preeminente sobre los ángeles, el autor de Hebreos cita del Antiguo Testamento. Muestra (1) que Dios asegura que Jesús es Su Hijo, y Él mismo es el Padre de Jesús, una declaración que jamás hizo de alguno de los ángeles (Hebreos 1:5; Salmo 2:7; 2º de Samuel 7:14). Después, dice (2) que a los ángeles se les ordenó adorar a Jesús (Hebreos 1:5; Salmo 97:7). Luego, (3) el escritor dice que Dios viste a los ángeles de cualquier modo (vientos, una llama de fuego), para servirle. Jesús, a quien se le llama Dios, tiene Su trono establecido por los siglos de los siglos (Hebreos 1:7, 8; Salmo 45:6; 104:4). (4) Dios ungió

a Jesús sobre los ángeles (Hebreos 1:9; Salmo 45:7). (5) Cristo, como Señor, puso los cimientos del mundo, y los ángeles son la obra de Sus manos (Hebreos 1:10; Salmo 102:25). El escritor dice (6) que el mundo se deteriora y cambia, pero Jesucristo es el mismo para siempre (Hebreos 1:11, 12; Salmo 102:26, 27). También, (7) que Dios convidó a Cristo a sentarse a Su diestra, mientras los ángeles son enviados como siervos para obrar salvación a favor de los que son de Cristo (Hebreos 1:13, 14; Salmo 110:1).

Al referirse a Salmos y otros pasajes del Antiguo Testamento, el escritor de Hebreos puede demostrar a los judíos cristianos que Jesucristo, el Revelador del cristianismo, está sobre los ángeles. Tanto el Antiguo Testamento, como el Nuevo, enseñan que Cristo tiene un nombre más excelente y una posición más exaltada que los ángeles. Por medio de las Escrituras el escritor puede demostrar que los ángeles no tienen ningún valor en sí como lo tiene el Hijo. Aunque son mediadores de la revelación que da sombra a la era cristiana, ellos tienen que rendir homenaje al Hijo, quien es el cumplimiento de esta revelación. Así, la edad cristiana, o la edad de redención, es tanto más grande que el Antiguo Testamento como que el Hijo es mayor que los ángeles.

ADVERTENCIA (2:1-4)

Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.

El escritor de Hebreos ha demostrado la superioridad de Cristo sobre los ángeles, y al mismo tiempo la superioridad del nuevo orden sobre el antiguo. Basándose en esto advierte ahora a sus lectores que consideren seriamente la autoridad y finalidad de la verdad del Hijo de Dios, y los amonesta a no apartarse de Él. Les declara que una transgresión de la ley de Moisés, la cual fue dada por medio de los ángeles que expresaba solamente en forma oculta el propósito de Dios, resultaba en un castigo seguro y riguroso, ¿cómo, entonces, podría uno esperar escapar de la ira

de Dios cuando se descuida la palabra de la salvación prometida por Cristo mismo, confirmada por los que le oyeron, y atestiguada por milagros? Es un necio el miembro de la iglesia que supone que uno bajo la gracia tiene menos obligación que uno bajo la ley.

EXAMEN

1. Haga una lista de otros autores sugeridos para el libro de Hebreos además de Pablo. _____

2. ¿Cuál aseveración famosa concerniente a la paternidad literaria de esta epístola hizo Orígenes, el padre de la iglesia?

3. ¿Por qué razón debe ser fechada la carta a los Hebreos no más tarde que 96 d. C.? ¿Por qué más temprano que 70 d. C.?

4. ¿Cómo se relaciona 13:24 con el posible destinatario de la carta?

5. En la introducción el escritor trata del lugar de Cristo en la _____, Su relación con _____, con _____, y con _____.
6. Cristo es la _____ revelación de Dios.
7. Cuando Dios escogió revelarse completamente a sí mismo y a Su verdad, lo hizo por medio de _____

8. ¿Cómo se relaciona el nombre Emmanuel con Hebreos 1:2?
-
9. Cristo es el “_____ de todo” (v. 2).
10. Además de Hebreos 1:2, ¿qué otras referencias del Nuevo Testamento tiene el lector para saber que Cristo hizo el universo?
-
-
11. ¿Qué quiere decir “fulgor?” _____
12. ¿Qué relación tiene Cristo con el universo creado?
-
-
13. Según Hebreos 1:3 Cristo es el _____ de nuestros pecados.
14. Después de asegurar nuestra redención, Cristo se sentó a la diestra de Dios. Hebreos 1:3 nos dice que Dios decidió que Él mantenga esta posición hasta _____
-
15. ¿Por qué el escritor de Hebreos compara a Cristo con los ángeles?
-
16. El escritor se refiere a Salmo 2:7 y 2° de Samuel 7:14 para mostrar que el Antiguo Testamento afirma que Cristo es el _____ de Dios y que Dios es el _____ de Cristo.
17. La preeminencia de Cristo sobre los ángeles es manifestada por medio del mandato que se halla en el Salmo 91:11, de que ellos le _____.

18. ¿De qué modos ha vestido Dios a los ángeles para que le sirvan?

19. No solamente fue puesto el cimiento de la Tierra por medio de Cristo; los _____ también fueron obra de Sus manos.

20. Contraste la permanencia del mundo con la permanencia de Cristo.

21. Cristo tiene un _____ más excelente y una _____ más exaltada que los ángeles.

22. El escritor de Hebreos puede demostrar a los cristianos judíos por sus propias Escrituras que Cristo es

23. ¿Qué pruebas de la certeza de la promesa de salvación en Cristo ofrece el autor de Hebreos?

24. A causa de su descuido para aprender la lección de Hebreos 2:2, 3, ¿qué error de actitud hacia sus responsabilidades personales, como cristianos, cometen muchos miembros de la iglesia hoy día?
